

La familia, la mujer, el varón, los jóvenes y niños

b. La mujer

24. Junto a la familia, y como parte de ella, hoy tenemos que afrontar temas de máxima relevancia como **la situación desmejorada de la mujer en la organización de la sociedad. Al mismo tiempo que se reconocen avances que nos alegran, la sociedad y la Iglesia han adquirido cada día mayor conciencia de la determinante importancia de la mujer** en la vida de nuestro país y en el fortalecimiento de la familia. Es necesario un esfuerzo mayor y colectivo para que sus roles en la familia, en el trabajo y en la vida pública, puedan cumplirse armónicamente y con plena justicia.

25. **La violencia contra mujeres** es dramáticamente cotidiana y no pocas veces encubierta con diversas redes de protección a los agresores. El país se estremece con casos que dejan a la luz que las instituciones encargadas de cautelar y prevenir no siempre funcionan. Por otra parte, **las situaciones de abandono y la discriminación** que sufren muchas mujeres en diversos ámbitos es una señal de alerta que no nos puede dejar indiferentes. Situaciones de agresión, violencia, enfermedad y desesperación en la que muchas veces se encuentran algunas mujeres, nos interpelan y exigen de todos un compromiso de acompañamiento y cercanía que ayude a sobrellevar este tipo de realidades extremas y difíciles.

26. Como nos señaló el Papa Francisco en la Visita *ad Limina* (febrero de 2017), **la primera de entre las nuevas fortalezas de nuestra patria es la mujer chilena**, a quienes debemos dar su verdadero y esencial rol en la vida del país y de la Iglesia. Es parte de su maravillosa vocación que las hace fuentes de vida y de amor, pilares de la familia y puntales de la sociedad.

27. Tenemos que ser particularmente serios en la consideración de la vocación materna de la mujer, acompañada por su esposo, y por la sociedad invirtiendo en ella y en su familia. Esta responsabilidad recae sobre todos, pero particularmente en quienes son llamados a ejercer la función pública y elaborar las políticas sobre la familia formulando con respeto y cariño los grandes principios éticos que nos permitan cuidar al ser humano y su destino.

c. El varón

28. No podemos descuidar **la realidad compleja que también vive el varón en una sociedad lamentablemente cada vez más caracterizada por la orfandad de padre**. En una sociedad todavía machista, el consumismo, la competitividad y las exigencias laborales llevan a muchos varones y padres a naufragar ante el agobio, estrés, soledad y vacío existencial, **desatendiendo por estas razones sus responsabilidades familiares**. Nos encontramos muchas veces con una verdadera “fuga” del padre. Los efectos del actual régimen laboral sobre la familia y la sociedad entera son muy serios y sus futuras consecuencias son de gravedad imprevisible. Es necesario superar una mentalidad que solo ve en el padre un instrumento de producción y ganancia. También

sobre este esencial tema se requiere un diálogo que involucre a todos los actores sociales.

PARA NUESTRA REFLEXIÓN

- 1. ¿Qué podemos hacer para dar testimonio de Cristo Resucitado acompañando a familias golpeadas por el abandono, el maltrato y la violencia?*
- 2. ¿Qué detalles convendría cuidar para que mujer y varón puedan vivir plenamente su rol en las familias y en la sociedad?*